

Lehman Brothers

El colapso de Lehman Brothers en septiembre de 2008 marcó el punto más crítico de la crisis financiera global. Fundado en 1850, el banco de inversión se convirtió en uno de los más grandes de Estados Unidos, con activos superiores a 600.000 millones USD. Sin embargo, tras años de apalancamiento excesivo, inversiones riesgosas en hipotecas subprime y prácticas contables cuestionables, la firma se declaró en bancarrota el 15 de septiembre de 2008, provocando una crisis sistémica global.

Bajo el liderazgo de Richard Fuld, CEO de Lehman desde 1994, la empresa adoptó una estrategia de expansión agresiva que ignoró señales de alerta sobre la burbuja inmobiliaria. Fuld fue criticado por minimizar la exposición de Lehman a activos tóxicos, rechazar ofertas de salvataje de otros bancos (como Barclays) y priorizar su remuneración personal: solo entre 2000 y 2007 recibió más de 480 millones USD en compensaciones.

Una de las prácticas más controversiales fue el uso del mecanismo contable 'Repo 105', que permitía a Lehman retirar temporalmente activos de su balance justo antes de los reportes trimestrales, aparentando menor apalancamiento. Esta operación, si bien técnicamente legal, fue considerada una forma de maquillaje financiero para engañar al mercado y a los reguladores. El directorio, encabezado por el chairman John Macomber, fue acusado de no entender ni fiscalizar estas maniobras, ni de aplicar medidas de control efectivo sobre el riesgo operativo.

El impacto del colapso fue masivo: más de 25.000 empleados perdieron sus trabajos, millones de personas en todo el mundo vieron afectadas sus pensiones e inversiones, y se desencadenó una recesión global. Lehman no fue rescatado por el gobierno estadounidense, a diferencia de otras instituciones como AIG o Citigroup, lo que generó un efecto dominó en los mercados.

Aunque se investigaron responsabilidades, ni Fuld ni los directores fueron formalmente acusados penalmente. La bancarrota no resultó en multas proporcionales, ya que la liquidación se absorbió en los procedimientos del Capítulo 11. El caso reveló una profunda falla ética en la gobernanza corporativa, el rol de los auditores, las agencias de riesgo y los reguladores financieros.

Fuentes:

- Report of the Bankruptcy Examiner, Anton R. Valukas, 2010
- The Guardian, 2008-2010
- Financial Times, 2009
- U.S. Congress Hearing on the Financial Crisis, 2010